







SOCIEDAD UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS. Arrendataria de la fabricación y venta exclusiva de pólvoras y otras materias explosivas. DIRECCIONES: Postal: Villanueva, 11. Telegráficas: Explosivos. Telefónicas: Número 398. MADRID

SOCIEDAD DE TELÉFONOS (SOCIEDAD ANONIMA). Tarifas de precios de suscripción al año. PRENTAS: Por una estación particular... 300. Por una estación para fincas urbanas... 600. Por una estación de uso público... 1.000.

ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE PARA 1899. Regalos a los compradores del almanaque. Una participación en los beneficios de la casa. Una caja de vino amonillado P.P. y W. de las bodegas de D. Pansa Daza...

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA. Línea de las Antillas, New-York y Veracruz. Con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Línea de Filipinas. Con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapur. Servicio a He-lio y Cebrá y combinaciones a Garche y Buhire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shanghai, Yoko y Yokohama.

Línea de Buenos-Aires. Con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo. Seis viajes anuales partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA LINEA DE MARRUECOS. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TANGER. El vapor JOAQUIN DEL PELIAGO sale de Cádiz para Tánger, Argel y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

SOCIADAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA. Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece a los anunciantes e industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales.

LA CURA DE LA IMPOTENCIA. Soli os medicamentos del instituto Audet han merecido premios de corporaciones científicas. Académicas médicas han certificado su bondad y eficacia. Últimamente han alcanzado verdadero honor en la Exposición de Higiene de Génova y gran premio de Excelencia en Amsterdam.

LA ROSARIO El Rey del Tecedor. Gran Fábrica de JABONES comunes y finos perfumados. Especialidad en aguas de tocador KANANGA, DIVINA, FLORIDA, BRISA DE LA MONTAÑA, extractos superfinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumería.

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETTIER. Estas capsulas, inalterables, del grosor de un guisante, no se endurecen como las píldoras y se tragan más fácilmente que las otras medicamentosas.

TOS-BRONQUITIS-CATARROS-LARINGITIS-INFLUENZA SE CURAN INFALIBLEMENTE CON LAS CAPSULAS COGNET. El remedio mas poderoso para las enfermedades del pecho. París, 43, rue de Saintonge.

Neuralgias. PILDORAS de D. MOUSSETTE. Es menester leer con toda atención el prospecto que acompaña a cada frasco, respecto al modo de usarlo. Clin y Comar, París.

PERLAS DEL DR. CLERTAN. Dedicación antipneumónica. A. Perlas de Eter de Clertan. Dosis, 4 ó 10 por día (30 gotas, cada 15 minutos).

IBARRA Y COMPAÑIA. Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios. Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

AGENCIA DE RICARDO STORR. ANUNCIOS para todos los periódicos POSITIVA ECONOMIA. ESQUELAS DE DEFUNCION Y ANIVERSARIO. COMBINACIONES ESPECIALES para anuncios con grandes ventajas para los señores anunciantes.

tro nuestra situación bastante comprometida... Veo Vd... ese animalazo, calvo y pulechando, que nos mira con ojos glotonés y codiciosos... No quisiera engañarme; pero me parece que ese pajaró carnicero manifiesta cierta predilección hacia usted... ¡Oh! basta; basta, señor marqués... Tengo la vida en un hilo... Entré paréntesis, amigo señor Jourdain, ¿está usted en ánimos de dar a Samuel los doscientos mil francos que exige por ayudar a nuestra libertad?

—No quiero huir solo—dijo el capitán en el mismo tono—ó los dos ó ninguno... di á Samuel que mi compañero le ofrezca otros doscientos mil francos... ¡Silencio!—gritó Mahlah—¿qué gruñas ahí, perro?... ¡ya verás, ya verás mañana cómo el yatagan del Schiaus te aclarará la voz!... y añadió por lo bajo:—También se salvará. El negro les volvió la espalda. Cadeull dirigió hacia la tienda de Média una mirada y vio á la desventurada joven que, habiendo descorrido un poco la cortina, le contemplaba con los ojos llenos de lágrimas, las manos juntas y en actitud de dolorosa conmiseración.

—Lo sé, y te daré una buena recompensa... No quiero que vistas ese kaban-raído y agujereado... Mahlah no paró mientes en la generosa prodigalidad del judío, y continuó: —Es tu amigo y te trae una buena nueva. —¿El capitán suscribirá el pagaré de cien mil budjús? —Más que eso, te darán doscientos mil. —¡Abraham y todos los patriarcas sean contigo, Mahlah!—exclamó el judío, cuya codicia, excitada al más alto grado, se reflejó en su demacrado semblante; y ¡qué tengo que hacer para lograr ese beneficio! —En lugar de un prisionero, librarás dos; así tendrás dos pagarés, cada uno de cien mil budjús, en lugar de uno... —Convenido. De todas maneras corro el mismo riesgo por uno que por dos. —Samuel, eres un sabio... —Soy un pobre, muy pobre, y cargado de hijos. —¿Me darás las dos llaves? —A cambio de los dos pagarés. —¡Si! —Entonces te regalaré, además del kaban, una faja de estambre. —No quiero kaban ni faja... quiero otra cosa. —Mira que no tengo dinero—exclamó el judío alarmado con las palabras de Mahlah;—por tu Dios, que no tengo ni un budjús... —Tampoco pedré dinero. —Pues ¿qué quieres, hermano mío? —dijo Samuel con acento alibarrado. —¿Tienes todavía aquella agua que me diste un día que me dolían las muelas?

—Opio? —Si; debes tenerlo, porque eres médico. —Lo tengo. ¿Para qué lo quieres. —Mahlah tiene la prudencia de la serpiente... Sabe que tu agua produce el sueño, y es necesario que esta noche todos los jefes duerman como muertos... No debe haber más ojos ni oídos abiertos que los nuestros y los de los prisioneros... Samuel sacó de una caja de hojaderata un frasquito de cristal, y lo entregó al negro, diciéndole: —Tómalo... ¡Vale más que todo el dinero que tengo que recibir por dar libertad á los cautivos!... Dime ahora cómo te propones administrar esta medicina. —En el café... ¿En qué cantidad debo usar este licor para producir el sueño? —En muy pequeña dosis, pues con el contenido de este frasco hay lo muy suficiente para envenenar toda la deyrá. —Está bien. Los ojos del negro brillaron como los del gato montés. —Adios, Samuel—dijo con siniestra expresión—nos veremos... Nos veremos... ¡Adios!... Y se dirigió hacia la tienda de Ben-Alla. La noche había cerrado; Mahlah fué á sentarse junto al hogar donde se preparaba el café para los jefes, que todavía permanecían reunidos. Aprovechando un momento de distracción del cancajdi (1), el astuto negro derramó una dosis copiosa de opio en la cafetera donde hervía el líquido que habían de saborear los con-

(1) Cafetero.